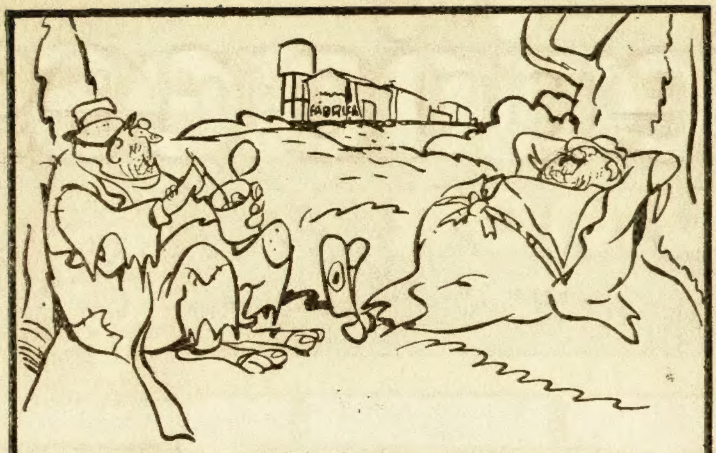
Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES

—Pérez; como ese joven no cabe, es mejor que lo despidas ahora mismo.

2 pts.

Resumen de toda la risa mundial * ¡Más de cien chistes!



—Lo mejor es ver de lejos los lugares donde se trabaja...

¡BOHEMIAZOS!

—¿Dónde consigues la ropa sucia para cambiarte?

—¿Dónde había vivido hasta ahora el señor Martínez?

—Imagino que en alguna isla desierta.

—¿Por qué te lo imaginas?

—Porque ayer nos dijo que nunca había estado loco por ninguna mujer.

—¿Qué es lo más difícil cuando se aprende piano? — preguntaba un día al concertista Walter Rummel uno de sus admiradores.

—Pagar las lecciones — contestó el artista.

Las mujeres inglesas continúan con sus deseos de sufragismo. Actualmente, la doctora Edith Summerskill, que fué ministro, ha presentado a los Comunes la "Carta de la mujer casada", según la cual y caso de aprobarse, en el futuro los maridos serían obligados a un pago semanal a su esposa, de acuerdo con los trabajos que ella realiza. Según dice la carta, estos trabajos serían los de ama de llaves, cocinera, criada para todo...

EL SEÑOR: —¡María! Hoy llega a casa mi suegra para pasar algunos días con nosotros y deseo darte algunas instrucciones, que exijo sean cumplidas escrupulosamente.

LA CRIADA: —¡Sí, señor!

EL SEÑOR: —Antes de nada, toma esta lista de los platos que a ella le gustan.

LA CRIADA: —¡Qué buen yerno es el señor!

EL SEÑOR: —¡Calla la boca y oye el resto! Como hagas uno solo de estos platos en el tiempo que ella esté con nosotros, te echo a la calle...

Extraemos lo siguiente del libro "Frases malgastadas", de Ruperto Floríndez, que está haciendo furor en Madagascar y en Ohío:

"Voy a apagar las luces, nenes, y no quiero oír ninguna voz..."

"Tráigame las camisas el próximo miércoles y... ¡recuérdelo: sin almidonar!..."

"Bueno, mujer, bueno, compraremos una nueva sala de estar, pero con la condición de que aprovecharemos la alfombra que todavía está nueva, ¿eh?..."

"Y para la cena a la que he invitado al "Dire", no compliques el menú. Prepara algo sencillito y económico."

"Ahí tienes tu asignación semanal, Guillermito, pero ya sabes: ¡ni un céntimo más hasta el próximo sábado!..."

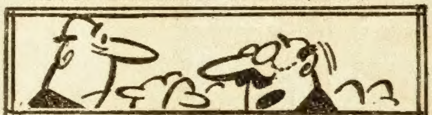
"Deseo algo barato, un coche usado, de modo que no se moleste usted en enseñarme últimos modelos aerodinámicos..."

¡RASGO DE ESPOSA!

—¡Enrique, soy Inés! ¡Echame las llaves del coche!

"Vivimos en una época decadente. Ningún nuevo año aporta mejorías a nuestro país. Somos rudos, impacientes y no nos sabemos dominar. No hacemos ningún caso de la experiencia ni de la sabiduría de los más viejos. Esto llegará a causar la desaparición de nuestra civilización y de toda la raza humana".

Queridos lectores: Estas líneas son una inscripción encontrada en una sepultura egipcia que data de unos 4.0000 años antes de Jesucristo.



Preguntaron a don Carlos Arniches, una noche en que estrenaba uno de aquellos deliciosos sainetes que tanta y tan merecida fama le dieron:

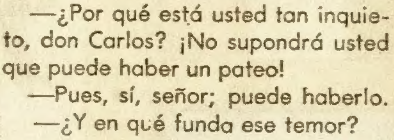
—¿Por qué está usted tan inquieto, don Carlos? ¡No supondrá usted que puede haber un pateo!

—Pues, sí, señor; puede haberlo.

—¿Y en qué funda ese temor?

—En que acaba de decirme el empresario que esta noche han venido al teatro todos mis amigos.

—Si uno de los dos cae al suelo— dijo el peque a su hermanita mientras cabalgaban juntos a lomos de la jaca —, habrá más sitio para mí.



Jim, el mendigo: —¡Una limosnita, señor! ¡Hace tres días que no he comido ni he recibido una palabra amable!

Tom, el magnate: —¡Vaya suerte la suya, amigo! Yo he asistido a tres banquetes y he tenido que aguantar el tostón de veinticinco discursos llenos de elogios y frases de cumplido.

Selecciones
DE HUMOR
Suplemento de "EL D. D. T."

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

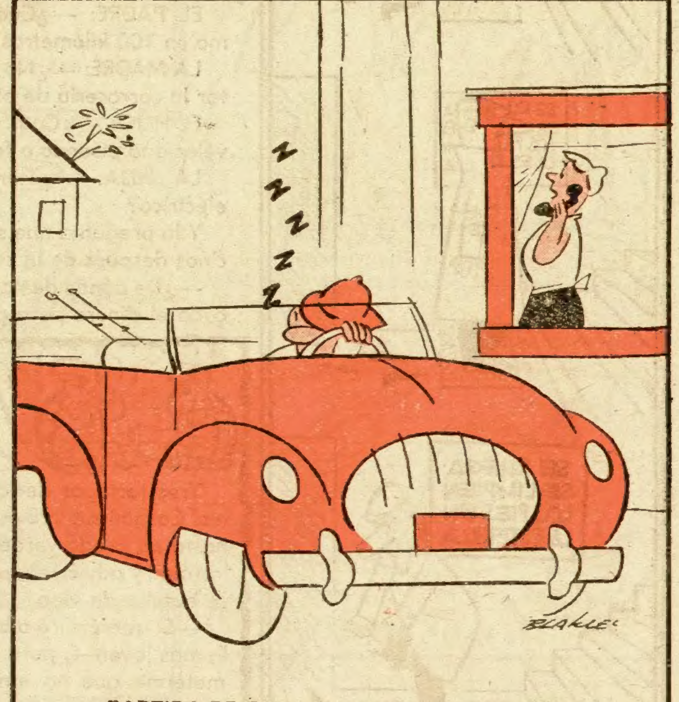
¡INTERVIU!

—Otra pregunta, señora... ¿Cómo consigue no enloquecer?

—María, para la sopa de tortuga, ¿cuánto tiempo hay que tener la tortuga dentro?

¡PERO LOS DEMAS QUE SE FASTIDIEN!

—¿No eres tú el que no puede soportar que le desordenen el periódico antes de haberlo leído?



¡PARTIDA DE CAZA Y MARIDO DORMILON!

—¡Qué extraño! Precisamente marchó mi marido antes del alba para reunirse con vosotros...

En el patio de la prisión, dos detenidos charlan de sus cosas. El primero dice al segundo:

—¡Y pensar que hace seis meses abrí, al lado de la Cibeles, una pequeña tienda de joyas!

Y añade, suspirando:

—¡Y con sólo un empujón!

En Inglaterra conducían al patíbulo a un hombre culpable de asesinato. Al salir de la celda, un empleado de la prisión le empujó, sin querer, para pasar delante, y el condenado se apartó y dijo, muy cortésmente:

—Pase, si quiere. No tengo prisa. No creo que empiecen sin mí.

En las habitaciones de un hotel de San Francisco había unos carteles que decían así: "No fuméis en la cama. Acordáos del incendio que destruyó la ciudad".

Un gracioso escribió debajo:

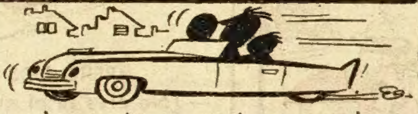
"Prohibido escupir. Acordáos del Diluvio Universal".

¡ESPOSA DE LADRON!

—Aquí dice que te llevaste exactamente 25.000 libras esterlinas. Pues, bien... ¿Dónde está el resto?

¡ANTES DE PONER LA INYECCION!

—Usted sabe que soy su amigo, pero... ¿lo sabe él?



Las cuatro preguntas que se hace la familia antes de decidir la compra del nuevo coche:

EL PADRE: —¿Cuál es su consumo en 100 kilómetros?

LA MADRE: —¿No podríamos pintar la carrocería de otro color?

EL HIJO: —¿Cuál es su máxima velocidad pisando a fondo?

LA HIJA: —¿Tiene encendedor eléctrico?

Y la pregunta que se hacen los vecinos después de la compra:

—¿De dónde demonios habrán sacado el dinero para pagarlo?

Leslie Anderson, de Muncie, en Indiana, ha sido condenado a una multa de 14 dólares, más los gastos. Estaba separado de su esposa y fué a visitarla el día del aniversario de su matrimonio.

—Creo que tengo perfecto derecho a hacerle un regalo — ha declarado.

Y su regalo era sencillamente ponerle un ojo a la viruta.

¡Tan sugestivos como los de

SISSI...!

son los cromos de

LOS JOVENES AÑOS DE UNA REINA

¡Ya están a la venta!

CADA SOBRE CON 2 CROMOS, 35 CTS.
PRECIO DEL ALBUM, 6 PTS.

Tres tortugas deciden irse de "picnic." Cargan sus provisiones y llegan hasta un prado verde y umbroso. Se instalan y advierten que han olvidado la botella de vino.

—Si queréis, iré a buscarla — dice la más joven—, pero tenéis que prometerme que no empezaréis a comer hasta que no vuelva.

—¡Prometido! ¡Te esperaremos! — contestaron las otras.

Pasan dos días. Las tortugas empiezan a tener hambre. Una dice:

—¿Y si empezásemos?

—No, esperemos — contesta la otra.

Y pasan quince días más.

Al fin, las tortugas, hambrientas, abren sus paquetes y atacan los bocadillos.

Y entonces, detrás de un árbol asoma la cabeza de la tortuga que había ido a buscar el vino.

—¡Me lo imaginaba! ¡Pues ahora no voy, ea!

El profesor de medicina explica a sus alumnos la lección del día.

Diserta sobre los defectos físicos y dice:

—Pongamos el caso de un hombre que cojea a causa de haber nacido con una pierna más corta que la otra.

Y dirigiéndose a uno de los muchachos que le escuchan, pregunta:

—Señor Pérez, ¿qué haría usted en este caso?

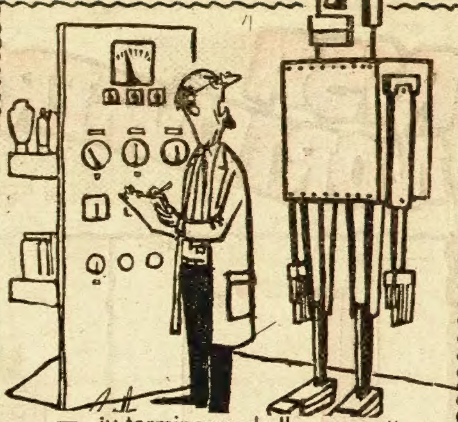
Y el muchacho contesta:

—Creo, señor profesor, que en este caso también yo cojearía.

GENTE enfadada

—¡Jorge! ¿Cuándo diablos te vas a graduar la vista?

—Adviertan a ése que la canción ha terminado.



—...¡y termina ya de llamarme "papá"!

—¡Buenas; soy el vecino de abajo! ¿Me deja ver esa radio tan bonita que tiene usted?

—¡No necesito favores tuyos; sé plancharme perfectamente la americona!

—¿Por qué no está con usted su esposo? ¿Es que ha dejado de gustarle mi emisión?

—¡Eduardo! ¡Sal de ahí!

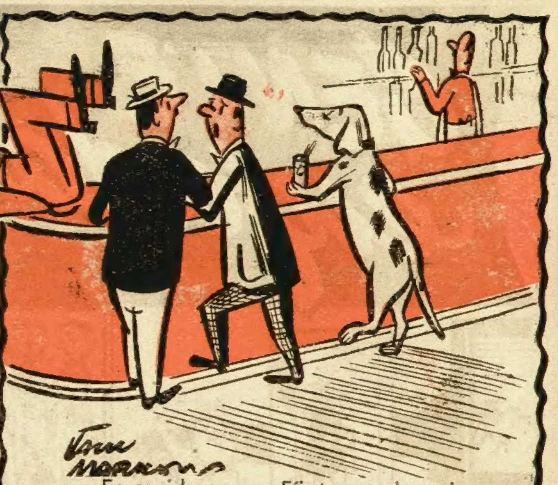
—¿Es que no saben leer?

—¡Sí! ¡Tienes muchísima razón, Morgan!... Tu pareja gana a mi póker...

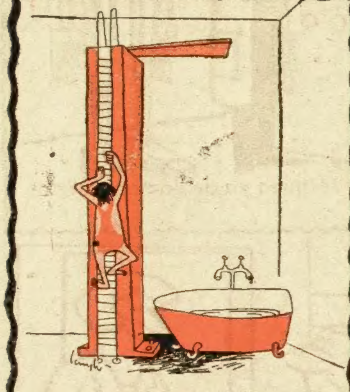
CHICAGO

—¡Al cuerno tu cuñada! ¿No podía esperar a otro día para confiarnos *su crío*?

RISA NORTEAMERICANA



—Es casi humano. Fíjate en el modo que tiene de esquivar el pago de la próxima ronda.



LA HORA DEL BAÑO

¡PRECAUCION!

¡SOTABARBA!

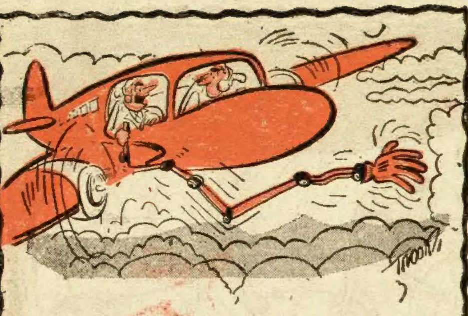
—...y lo que es más aún, casi nunca necesita repuesto.

SARCASMO DE MARIDO

—En lugar de mandarle a la cama sin cenar, déjame que le haga comer. ¡Te aseguro que lo recordará mucho más tiempo!

—Es la señora Pérez. Ha salido de compras y telefonea desde una tienda para rogarte que cruces la calzada y vayas a su casa porque teme haberse dejado la plancha enchufada.

—¡Oh, qué maravillosamente has tocado, querido! A propósito, ¿me das cien pesetas?

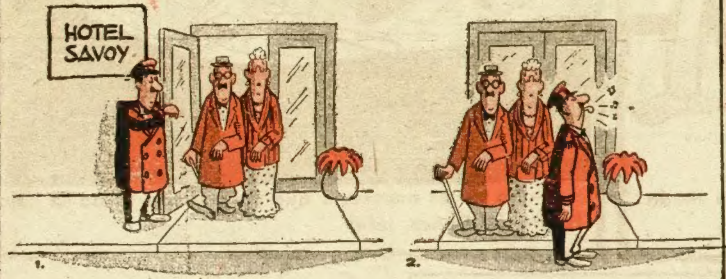


—Encuentro ésto mucho más práctico que el "radar"...

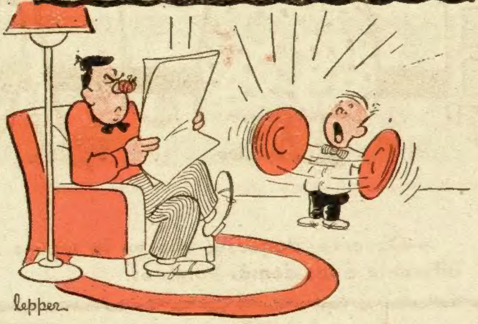
PARA DESPISTAR A LA ESPOSA

—¡Tiene el aspecto del aceite para escopetas de caza! ¡Huele como el aceite para escopetas de caza! Pero en realidad... ¡es un delicioso coñac!

EN LEGITIMA DEFENSA

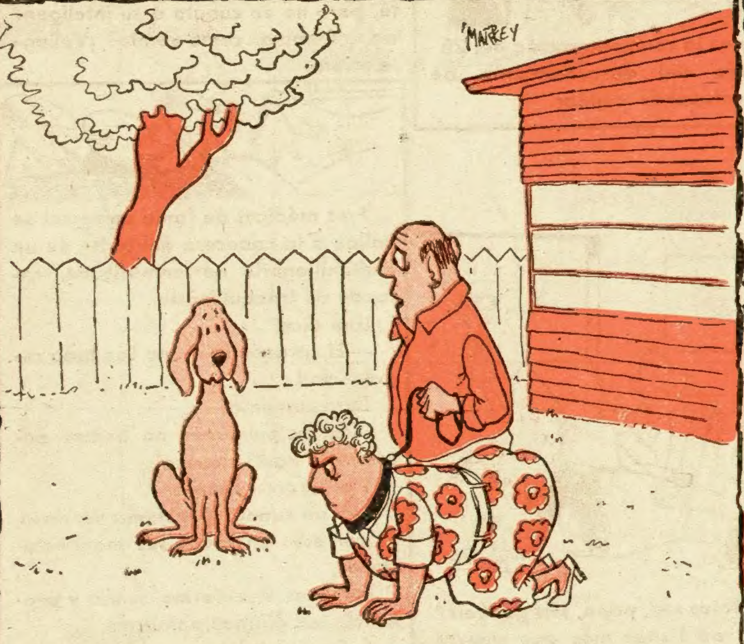


PORTERO DE GRAN HOTEL



—¡Ya te dije que manejar ésto no era tan fácil como parecía, papá!

DESCONFIANZA



—Realmente, el collar no es duro de llevar, "Leal"... ¿Lo ves?

—Oiga, policía, los vecinos de arriba están dándose una juerga a base de bebidas alcohólicas y creo que habría que hacer algo.

—Observe, duquesa, que yo la quiero de un modo diferente a los demás hombres.

—¡Ya no es necesario que prosigamos hasta la caja fuerte del Banco, jefe!

Algunos autores tienen fama por la rapidez con que escriben sus novelas. Tal es el caso de Simenon.

Hace unas semanas le telefoneó su editor. Respondió la secretaria excusándose por no poder molestar al escritor.

—Está terminando un libro — explicó ella.

—Muy bien — respondió el editor. —No cuelgo. Esperaré a que termine.

Los tejanos tienen fama de ser exagerados hasta el límite. Durante la pasada guerra mundial, uno de ellos fué llamado por sus superiores para encomendarle una misión muy peligrosa: iba a ser lanzado tras las líneas enemigas para unirse a la Resistencia.

—¿Ha saltado alguna vez de un avión? — le preguntó el teniente instructor.

—No.

—¿Se atreverá a saltar?

—Confíe en mí.

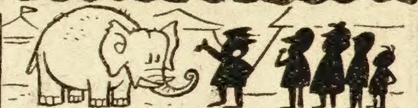
—Bien. Cuando llegue el momento, el piloto le hará una señal y usted salta del avión, cuente hasta diez y tire de la anilla del paracaídas...

—¡Ah! — interrumpió el tejano—. ¿Tendré un paracaídas? Creí que iba a ser una misión peligrosa.

—Hoy es la conmemoración del 25 aniversario del descubrimiento de nuestro estupendo capilar.

—¿Cuántos son, papá, seis por seis?

—Hijo, no tienes más que pensar en la edad de mamá.



Durante el entreacto, los espectadores del circo visitan su parque bajo la vigilancia de un guía. El cicerone se detiene ante la jaula de los elefantes y, señalando a uno muy corpulento, dice:

—Este elefante que ven ustedes, no sólo es muy fuerte, sino también muy inteligente. El solo consigue realizar el trabajo de veinte hombres.

Uno de los visitantes exclama sarcástico:

—Estoy de acuerdo en lo de fuerte, pero no en cuanto a su inteligencia. ¿Trabajar como veinte? ¡Valiente idiota!

Tres médicos de fama universal se hallan a la cabecera del lecho de un multimillonario norteamericano, tratando de tranquilizarle.

Uno dice:

—El corazón funciona con toda regularidad.

Otro comenta:

—En los pulmones no hemos encontrado nada anormal.

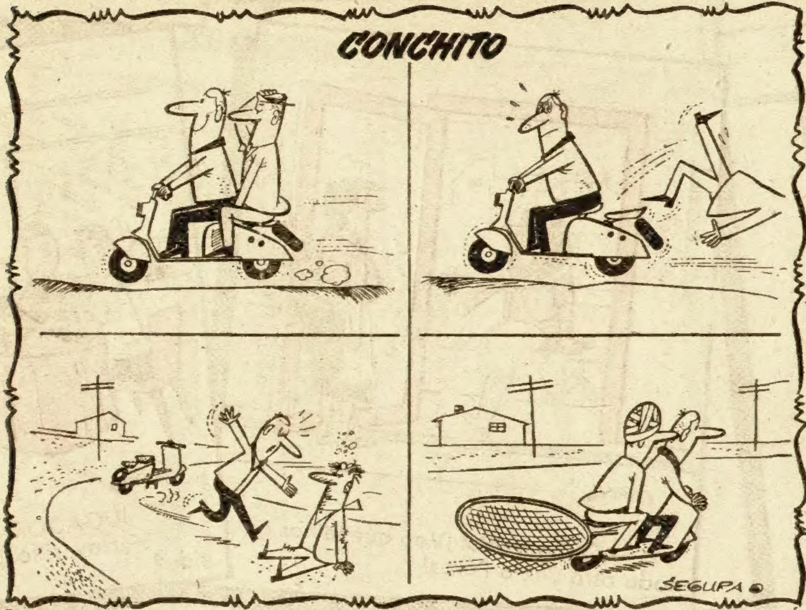
Y al tercero añade:

—Y en cuanto al sistema nervioso, es correcto en todas sus manifestaciones.

Entonces el enfermo sonríe y pronuncia sus últimas palabras:

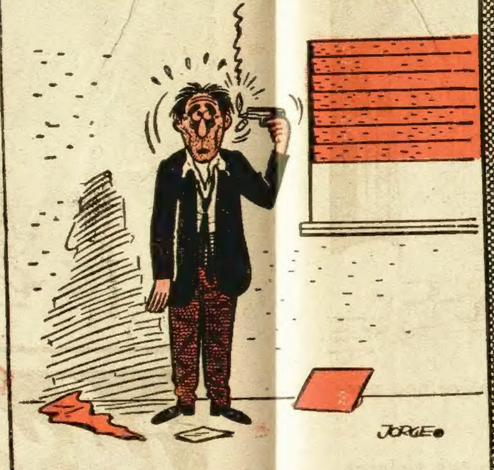
—Resumiendo: me muero en perfecto estado de salud.

¡A la rica HISTORIETA!



¡Mire qué gracioso es JORGE!

La cigüeña que trajo a Jorge al mundo, era muy descuidada. Jorge venía facturado a Cataluña, pero al pasar por Africa, la cigüeña lo perdió y el muchacho nació moro, con un precioso color chocolate. Esta fué su perdición. Sus hermanos eran muy golosos y le daban mordiscos en las pantorrillas. El pobre Jorge iba siempre lamido. Hasta que se hartó. Lavándose diariamente con lejía "El alegre Centauro", se volvió blanquito. Después creció y se hizo frívolo. Hasta tomaba la vida a broma y todo. Ya se ve en esos chistes de ahí. Mírelo usted...

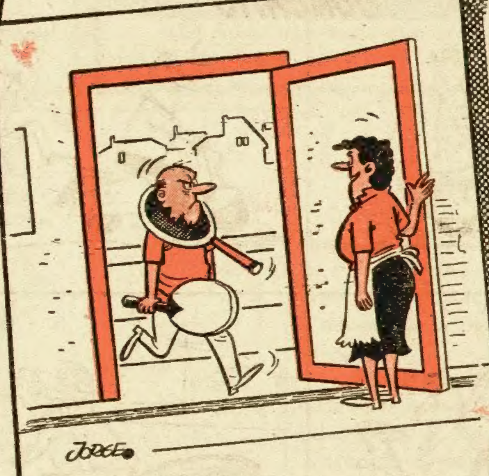


CHASCO

CAZADORES DE MARFIL
—Ponle un poco de aceite a la sierra... no sea que se dé cuenta de lo que nos proponemos.

—¡Ayyy!...

RECIEN CASADOS
—He salido un momento de la oficina para decirte: ¡Te quiero, vida mía!



—¡Oh, querido! ¡Veo que le has ganado otra vez a Pérez!

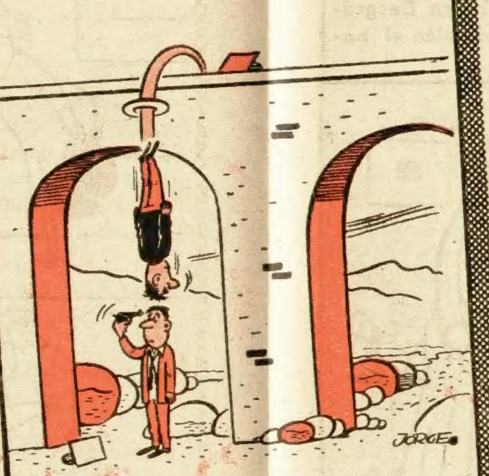
JUGADOR EMPEDERNIDO
—¿Hay sitio para mí en esta partida?

RESTAURANTE DE LUJO
—Creo que le has herido demasiado profundamente al pedirle judías con tocino.

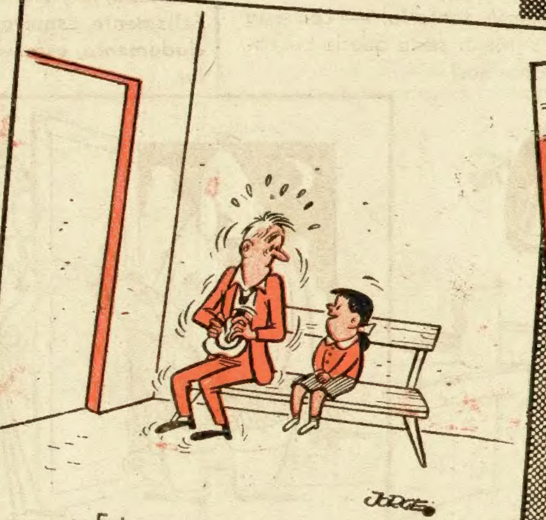
ASPIRINOMANO
—Ha llegado un momento en que las aspirinas corrientes no me hacen ningún efecto.

LUPA CONSOLADORA

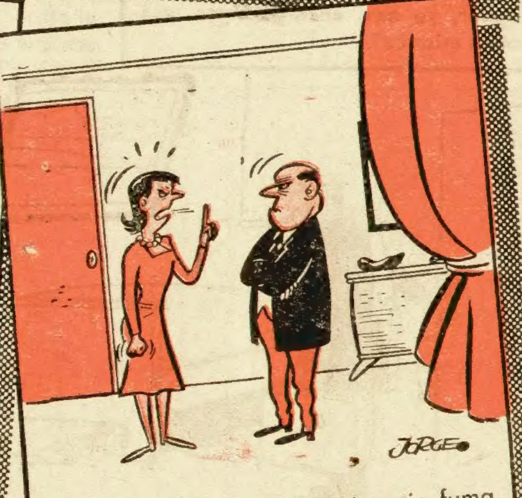
—Señores del jurado: Mi mayor deseo es que tengan en cuenta la inocencia del acusado.



MALA SUERTE

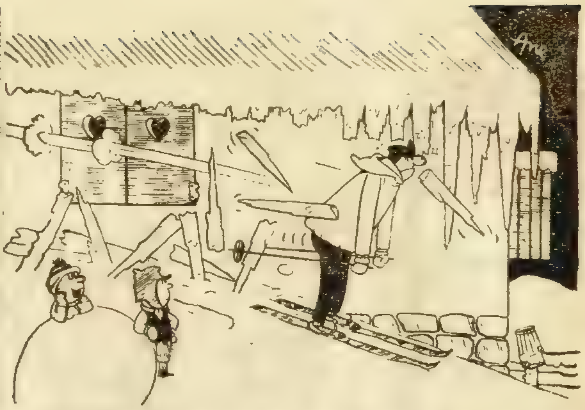


—Estoy ansiosa por conocer a esa cigüeña que te pone tan nervioso, papá.



—Sí, es verdad que mi novio fuma opio, pero es el único vicio que tiene...

—Está arruinado, pero es un señor. Toma su bicarbonato en copa de champaña.



—Esto me recuerda que podríamos jugar una partida de bolos.

Un caballero está sentado en la mesa, delante de una fuente con un enorme pavo. Alguien le pregunta:

—¿Vas a comértelo solo?

—¡Oh, no! Espero la ensalada.

El jefe de redacción de una revista semanal recibió un día una novelita corta de uno de sus lectores. El ejemplar iba plagado de faltas de ortografía y de puntuación, y en una carta anexa, su autor expresaba su deseo de ver publicada aquella producción de su magín.

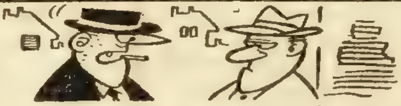
En la postdata precisaba:

"En lo concerniente a los puntos y a las comas, les dejo en libertad de añadirlas".

El redactor en jefe contestó inmediatamente:

"Otra vez envíeme simplemente las comas y los puntos. En cuanto al texto que deberá ponerse a su alrededor, ya nos encargaremos nosotros mismos".

—...y ahora cedemos el micrófono a tía Enriqueta, que va a contestar a las preguntas de nuestros radioyentes.



—La policía está buscando a un hombre con monóculo — dijo un "gangster" a otro.

—¡Valiente tontería! — contesta el otro—. ¡Mejor sería que lo buscasen con anteojos!

—¿Quién te ha dicho que vinieras a verme? — pregunta el dentista a un niño que ha ido a la consulta.

—Un compañero de clase al que usted le sacó una muela y que se pasó una semana entera sin venir por el colegio.

Durante la última guerra, un aviador pilotaba un hermoso avión, último modelo. Desgraciadamente, le designan para una misión peligrosa. Felizmente, al principio todo se desliza sin contratiempos serios. Desgraciadamente, cae bajo el fuego de otro avión. Felizmente, puede escaparse. Desgraciadamente, le ven desde tierra y le sueltan una andanada. Felizmente, el aviador salta en paracaídas. Desgraciadamente, el paracaídas no se abre. Felizmente, a sus pies aparece un pajar. Desgraciadamente, hay una horca en el pajar. Felizmente, esquiva la horca. Desgraciadamente, esquiva también el pajar.

—¡Oh! ¡Usted perdone! Me habré equivocado de dormitorio, porque el que yo reservé era para una sola persona.

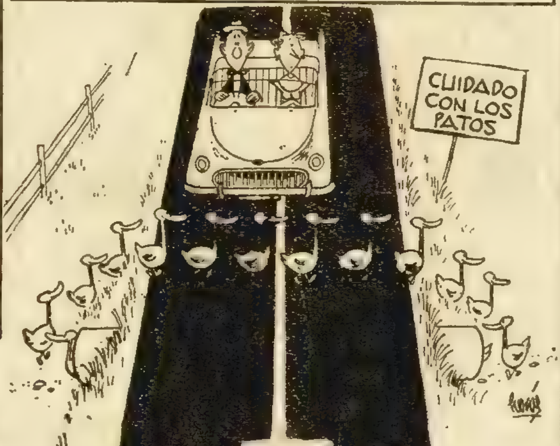
—Le traigo conmigo, para que veas que es verdad que he estado con un amigo enfermo.

La risa silenciosa...

LIMPIABOTAS Y MOSQUITOS

LEON

PRECAUCION



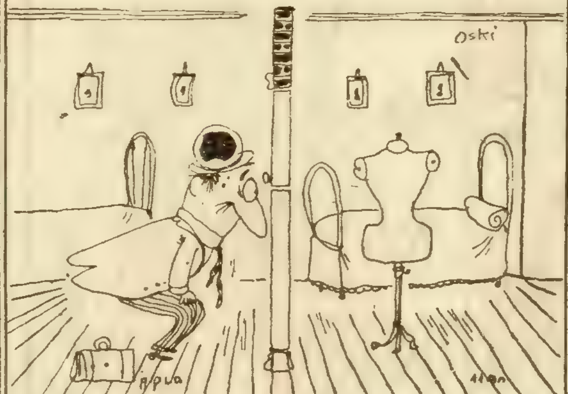
PATOS

OESTE Y "SAQUE" RAPIDO

RESTAURANTE FAMOSO

NAUFRAGO

CONFERENCIANTE PESADO



¡ MIRON !

LLUVIA

...es mucho más graciosa.

Risa Argentina

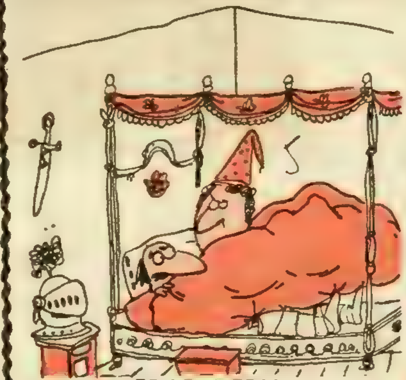
—¿Otra vez te has resfriado? ¡Te tengo dicho que no salgas a la calle sin manta!

—¡Cómo me fastidian estas reuniones a las que hay que ir con armadura almidonada!

—¿Sabes? Creo que no ha sido un elefante lo que ha caído en la trampa...

—¿Ves, Anastasio? ¡Ya te había prevevido que no te bañaras con jabón amarillo.

—Pero, hombre, ¡atrévete de una vez a decirle que se ha puesto tu abrigo!



EDAD MEDIA

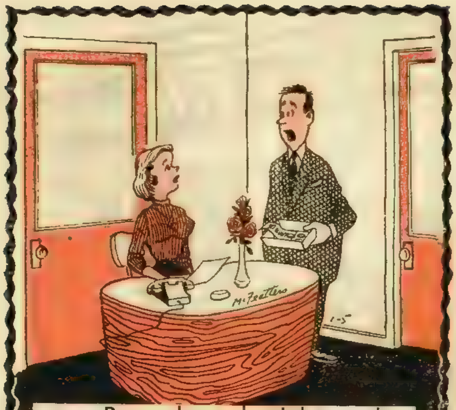
—¿Otra vez has puesto a planchar los pantalones debajo del colchón?

—¿Oyes algo, "Buitre Verde"?
—Sí; una audición de preguntas y respuestas.

—¿Cómo que "qué bien se ve en relieve", si ya salimos del cine, abuelito?

—El nene insistió tanto, que le tuve que traer para que viera cómo era todo esto...

—No, no es existencialismo; es un libro de cocina. Pero lo llevo porque me hace juego con la camisa.



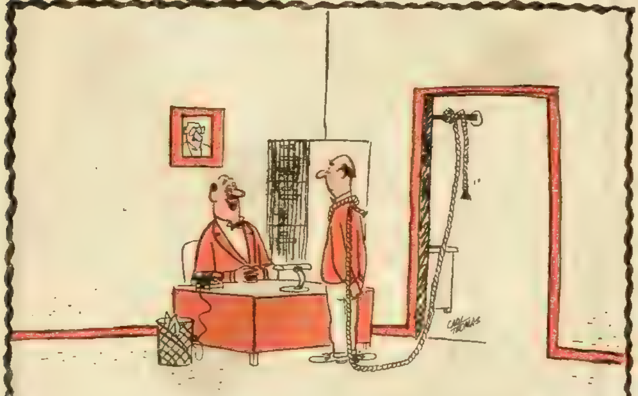
—Para el regalo del cumpleaños del jefe, he recogido 7'35, tres amables negativas, cinco sonoras carcajadas y dos patadas.

—Todos debemos ayudar a absorber este aumento del costo de las operaciones, Martínez..., Queda usted despedido.

—¿A ésto le llama usted tener el archivo en orden? ¡Aquí tiene usted al señor García en la letra B!

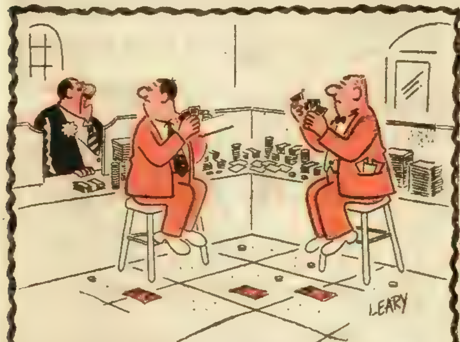
En la oficina de al LADO...

COLECTA OFICINISTA Y...
—¡Pero, López! ¡Si este señor todavía no ha entrado en la firma!



—Un aumento, ¿eh? ¿Está usted de broma?

—¡Bueno, hable ya! ¿Qué sucede?



—Se les hace largo el tiempo, ¿verdad, muchachos?

—Trabajo mejor bajo una fuerte tensión...

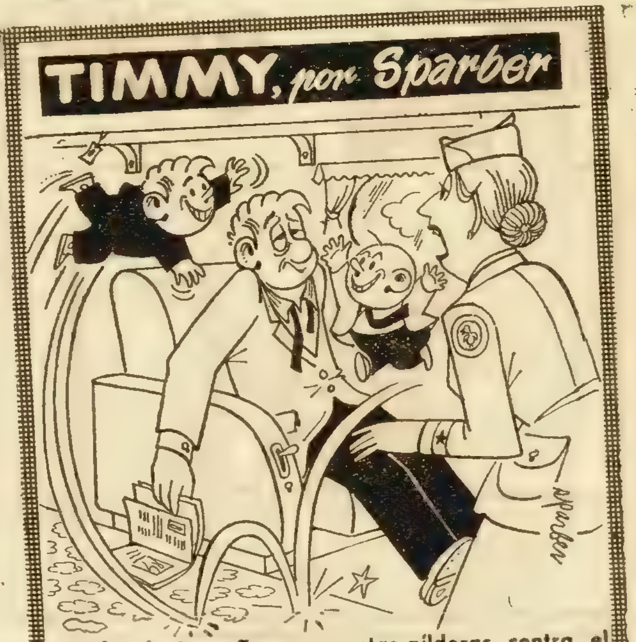
—Otra cosa aún, señorita López. En adelante, por favor, llámeme señor Gutiérrez, en lugar de dictador.

¡TOBOGAN!

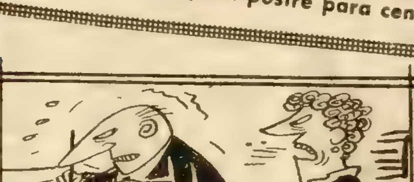
—¡Eh, eh! ¡Que me he cogido los dedos en el cordel!

—Inténtelo de nuevo, señorita López, pero ahora pruebe a caer con más suavidad.

—Es muy importante, papá. ¡Si ha ganado peso nos quedamos hoy sin postre para cenar!



—Lo siento, señor, pero estas píldoras contra el mareo no servirán para protegerle de ESTA clase de mareo.



Dijo un día Bernard Shaw:

—La mujer miente mejor cuando habla, y el hombre cuando escribe.

Y añadió, sonriendo:

—Y lo mejor de esta frase es que es intercambiable.

—¿Y su madre? — pregunta un caballero a una dama a la que no ha visto desde hace tiempo.

Pero de pronto recuerda que la señora en cuestión ha muerto hace ya quince años, y a fin de arreglar el desliz, añade:

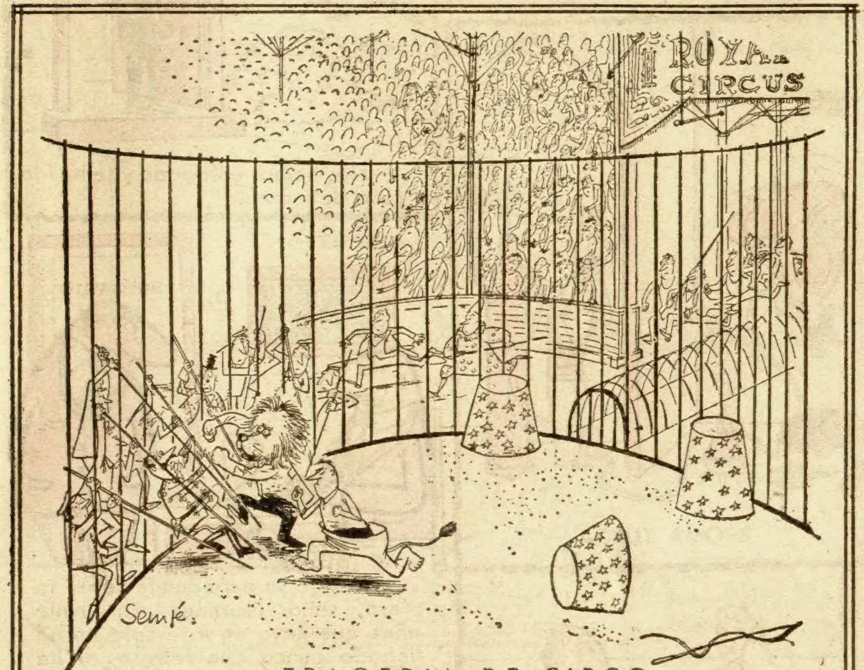
—Imagino que seguirá en el mismo cementerio.

Al salir del teatro, después de asistir a la representación de una pieza de muy poca calidad, un amigo dice a otro:

—No he podido evitar el silbarla.

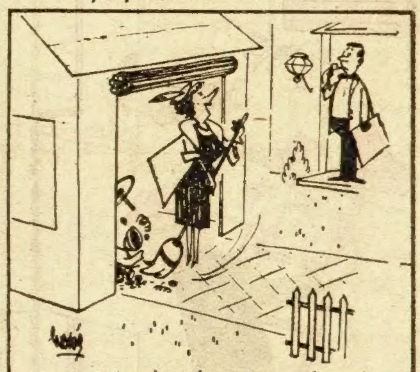
—¡Ah! Pero, ¿tú puedes silbar mientras bostezas?

RISA FRANCESA



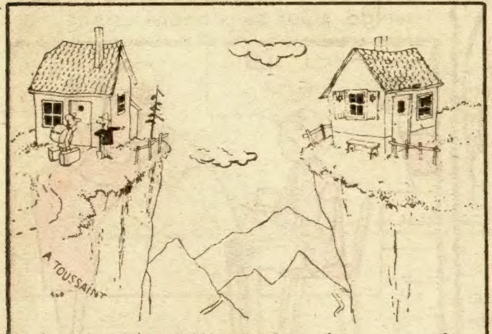
TRAGEDIA DE CIRCO

—¡Basta ya de estas prácticas arcaicas! Yo, he estudiado *jiu jitsu*.



—¡Acabo de entrar el coche y voy en seguida, querido!

—...y la historia del automovilista que se despeñó arrastrando a la muerte al pasajero que iba con él en el coche, ¿la conoce usted?



—¿Mister Higgins? A dos pasos de aquí; vive enfrente.

PRETENDIENTE

—Ya verás, Carlos, lo fuerte que es mi padre. Me parece que ya está de vuelta.

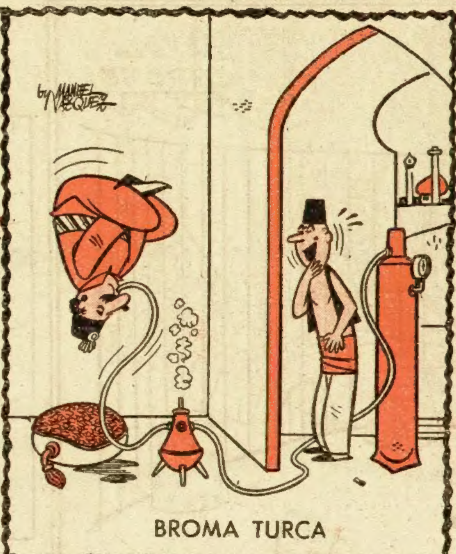
—De ahora en adelante, deberás limpiarte los pies antes de entrar...

—Esta bola me recuerda a mi pobre Emilio. Era calvo como un huevo.

ARTISTA

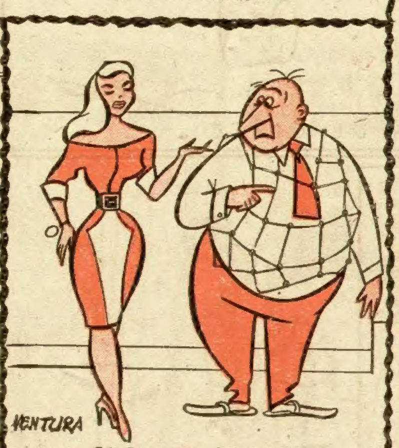
RISA ESPAÑOLA

OLVIDO



BROMA TURCA

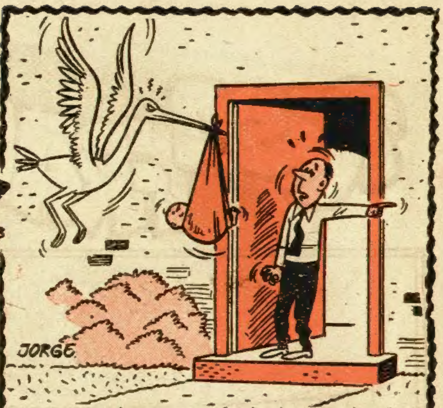
LIMPIEZA



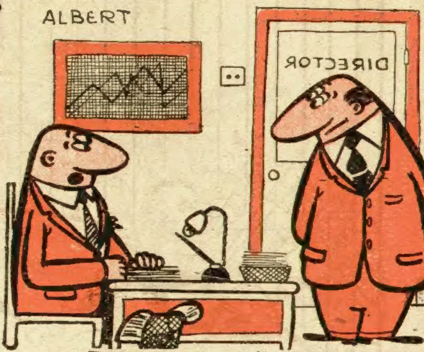
—Sí, Purita, el jersey me gusta, pero me parece que has hecho el punto un poco demasiado flojo.

—¡Déjame ahora, niño! ¿No ves que estoy estudiando la constelación de Alfa Centauro?

—Como no podía subirle el sueldo al mayordomo, le he proporcionado esta mejora...



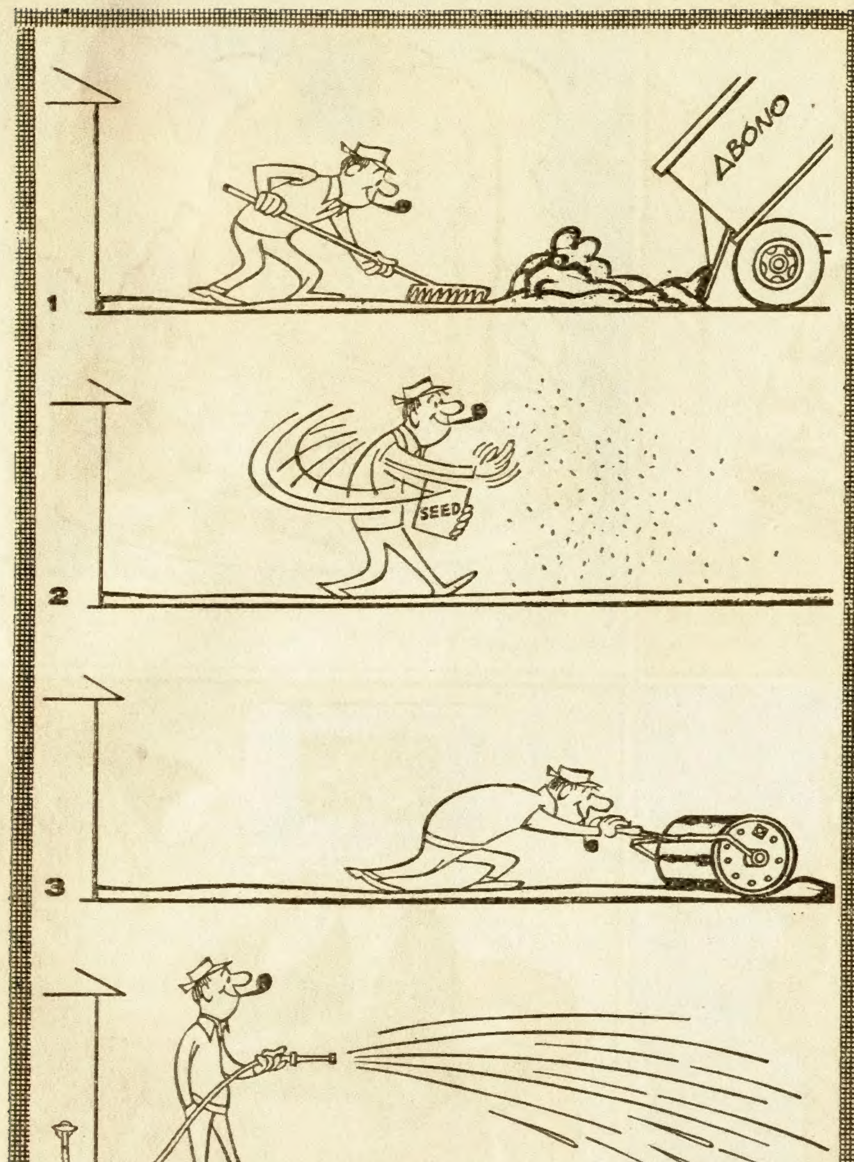
—Nos hemos enfadado y se ha ido a casa de mamá.



—Tengo su expediente sobre la mesa, señor Martínez. En veinte años que lleva en esta casa, no ha llegado nunca con retraso, ni ha faltado ningún día, ni se ha puesto enfermo, ni ha pedido aumento de sueldo. ¿Qué se propone usted?

—¿Un poco más de café, don Ramiro?

—¡Aguarda a que se dé cuenta de que es un oso de verdad!..



LOS DIEZ GRADOS DEL MATRIMONIO

1.° —¡Qué linda voz tiene usted, señorita!

2.° —¿Permite usted que la acompañe?

3.° —¡Te amo!

4.° —¡Qué ceremonia tan emocionante!

5.° —¡Ya estamos en Mallorca!

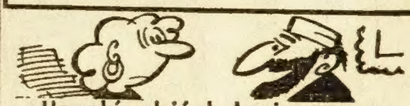
6.° —¿Será niño o niña?

7.° —¡Se parece a ti!

8.° —Cóseme este botón.

9.° —¡No pienso ceder una sola vez más!

10.° —¡Ay, qué martirio! ¡Esto es el infierno!



Un rabí volvió de la sinagoga con aire muy cansado, y su esposa le preguntó:

—¿Sobre qué asunto te has extendido para llegar tan exhausto?

—Les he explicado que era deber de los ricos ayudar a los pobres.

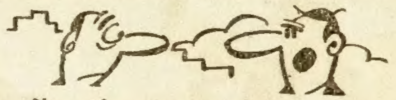
—¿Y se han convencido?

—No estoy muy seguro. Aunque, por lo menos, sí he convencido a un 50 por 100. Convencí a los pobres.

En una pequeña ciudad inglesa, una criada, que limpiaba los cristales de una casa, se inclinó algo más de lo prudente y cayó, yendo a parar encima de un carro de la basura.

En aquel momento pasaba un chino, el cual se paró ante la vista de aquel extraño espectáculo, pero prosiguió su camino, diciendo:

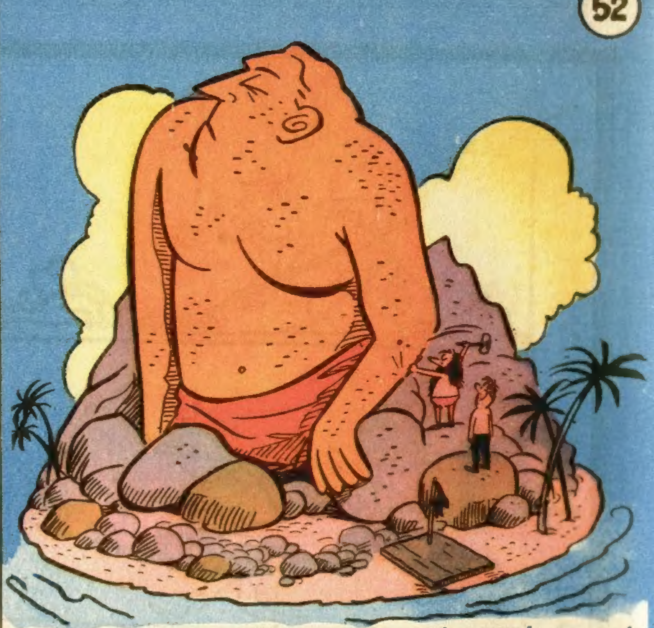
—¡Estos ingleses siempre tan derrochadores! ¡Esta mujer bien hubiera podido servir unos años más!



Un amigo nos contaba:

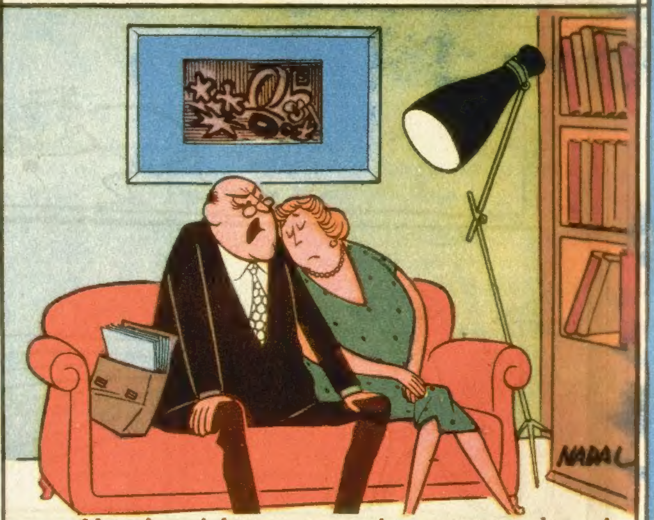
En período de vacaciones estuve invitado a ir a pasar cuatro semanas en casa de un amigo, pero sólo me quedé tres y... ¿Saben por qué? El día que llegué, se murió un cerdo. A la semana siguiente comimos sólo cerdo. A la segunda semana, se murió una vaca y estuvimos toda la semana comiendo sólo vaca. A la tercera se murió una cabra y los días que siguieron comimos cabra. Pero, de repente, se puso enferma la suegra, y seguro que se morirá, y ante la perspectiva...

—¡Algo horrible, chico! ¡Hemos tomado el saco de sal por el de azúcar!

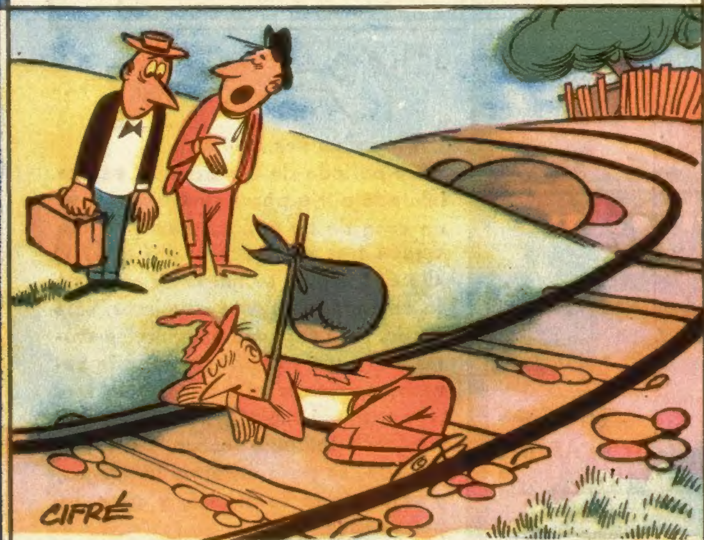


—¿Hace mucho tiempo que está usted en esta isla desierta?

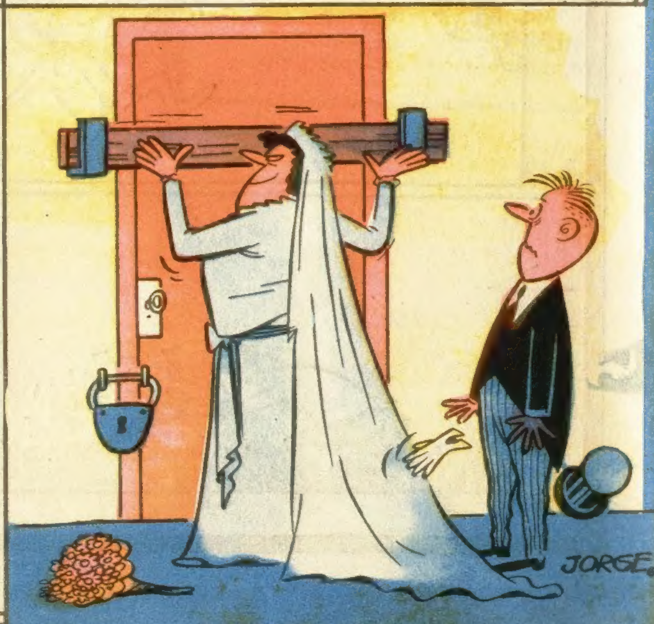
—Me parece recordar, Pérez, que hará cosa de quince años me pidió usted un aumento.



—No sé qué les ocurre a los oyentes de mis conferencias que la mitad de ellos se duermen... ¿Me oyes, Elisa?



—No puedo decírselo. ¡El que conoce bien los horarios del tren es Pepe!



¡CONFIANZA!